

La solidaridad republicana desde Buenos Aires. El caso de la Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño.

Ferreyra y Alejandra Noemí.

Cita:

Ferreyra y Alejandra Noemí (2013). *La solidaridad republicana desde Buenos Aires. El caso de la Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/966>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 113

Título de la Mesa Temática: “Las migraciones y los exilios europeos en el largo plazo: problemas metodológicos y procesos históricos”

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Dra. Carina Frid (UNR-CONICET), Dr. Alejandro Fernández (UNLU) y Dra. Nadia De Cristóforis (UBA-CONICET).

**“LA SOLIDARIDAD REPUBLICANA DESDE BUENOS AIRES. EL CASO DE LA
SOCIEDAD DE RESIDENTES DEL MUNICIPIO DE PORRIÑO”**

Alejandra Noemí Ferreyra

Universidad de Buenos Aires- Universidad de San Andrés

alejandranoemif@yahoo.com.ar

<http://interescuelahistoria.org>

“LA SOLIDARIDAD REPUBLICANA DESDE BUENOS AIRES. EL CASO DE LA SOCIEDAD DE RESIDENTES DEL MUNICIPIO DE PORRIÑO”

Alejandra Noemí Ferreyra ♦

El inicio de la Guerra Civil española produjo un gran impacto en la sociedad argentina, no sólo por la gran cantidad de inmigrantes españoles que habitaban en nuestro país en esos años críticos, y que se hicieron partícipes a la distancia de los acontecimientos que asolaban a la tierra de origen, sino también, porque el conflicto que se desarrollaba en España representaba algo más que una contienda que se dirimía exclusivamente en el ámbito Peninsular (Raanan, 1997:339). El presente trabajo se propondrá indagar las acciones de colaboración y apoyo a la causa republicana que se desarrollaron desde entidades gallegas de carácter microterritorial (Núñez Seixas, 1998:78-83) en la ciudad de Buenos Aires durante los años que duró la Guerra Civil en España, pero incluyendo también, el inmediato inicio de la pos guerra civil, cuando la ayuda se reorientó hacia los exiliados y refugiados republicanos. Estas prácticas de solidaridad se encauzaron por distintas vías, trataremos de acercarnos cada una de ellas y a la magnitud efectiva que las mismas tuvieron dentro de la institución, se intentará realizar un acercamiento al movimiento de solidaridad pro republicano desplegado por parte de este tipo de pequeñas entidades dentro de la colectividad española residente en la Argentina, a partir de un estudio de caso.

Las primeras aproximaciones al tema de las repercusiones de la Guerra Civil española en la Argentina se emprendieron hacia finales de la década del ochenta y principios de los noventa. Estos trabajos iniciales fueron escritos en un tono periodístico y reivindicatorio y tendieron al encasillamiento un tanto esquemático de las distintas organizaciones sociales, políticas y culturales que se aliaron a alguno de los bandos

♦ Mestranda en *Investigación Histórica* en la Universidad de San Andrés, este trabajo forma parte de los siguientes Proyectos de investigación: “Redes, poder y territorialidad en la historia argentina siglos XIX y XX”; Proyecto de Investigación Plurianual N° 11220110100607, con sede en el Centro de Estudios Sociales de América Latina (UER ISHIR – CESAL - CONICET), Directora: Dra. María Andrea Reguera. Y “La inmigración española en Buenos Aires: entre el espontaneísmo y la regulación estatal (1946- 1960) UBACyT 20020110100073, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Directora: Dra. Nadia Andrea De Cristóforis; Co- directora: María Inés Tato. Agradecemos a la Federación de Asociaciones Gallegas por facilitarnos parte del material con el cual se elaboró este trabajo.

contendientes (Goldar, 1986; Trifone y Svarzman, 1993). En los últimos años, los trabajos que se acercaron a la temática han demostrado una mirada más compleja sobre el contexto internacional y contribuyeron a esclarecer su específica interrelación con la política y la sociedad local, además de expresar una lectura que aspira a ser más objetiva y crítica hacia las fuentes.

Los estudios que intentaron vincular las especificidades del contexto político nacional con las repercusiones de la Guerra, argumentaron que la movilización social generada ante el estallido de la contienda (formación de comités de ayuda, centrales de recaudación de dinero, víveres, ropa, etc.) no solamente tuvo un acentuado carácter popular, sino que también, significó la apertura de un nuevo canal de manifestación política en un contexto restrictivo o de “crisis de participación” a nivel electoral. (Montenegro, 2002; Casas, 2006).

Como es sabido, la prensa de la época fue un escenario clave en la difusión de las ideas, los debates y las prácticas de colaboración hacia uno u otro bando en la lucha. Los estudios que se orientaron hacia este tema, tomaron una o dos publicaciones claramente alineadas y desarrollaron sus posturas y argumentos con detalle (Castro Montero, 2003; Maciuci, 2004). Sin embargo, aún escasean los trabajos que analicen en mayor profundidad las repercusiones de la contienda en la prensa local, y lo mismo cabe decir para los estudios de la prensa de la colectividad (Cagiao Vila, 2002).

Con respecto al impacto que la Guerra Civil en España produjo en los ámbitos de sociabilidad emigrante, si bien han sido numerosos los estudios sobre el asociacionismo español en el país, la mayoría concentró su atención en la etapa de fines del siglo XIX y la década del treinta del siglo siguiente. Los trabajos que avanzaron temporalmente en el análisis de las asociaciones de inmigrantes concuerdan en que se politizaron crecientemente al compás de los sucesos que se desarrollaban en la Península y se dividieron, a grandes rasgos, entre republicanos fervientes y “neutralistas” simpatizantes de Franco (Núñez Seixas, 1992) Esta línea es continuada en investigaciones más recientes en los que se mantiene como presupuesto que la división al interior de la colectividad estaba conformada, de un lado, por las grandes instituciones pan- hispánicas que se alinearon con el régimen franquista, el cual tenía el apoyo de: El Hospital Español, el Club Español, la Asociación Patriótica Española y algunas asociaciones de Andalucía, Navarra y La Rioja (Raanan,

2003). Y por el otro, por las pequeñas entidades comarcales y parroquiales, entre las que también se consignan el Centro Gallego y el Centro Asturiano, que se movilizaron a favor de la República (Fernández Santiago, 2001). Sin embargo, un análisis pormenorizado del accionar de las entidades españolas antes, durante y después de la Guerra, permite vislumbrar que las divisiones y las disputas podían hallarse al interior de cada una de ellas independientemente del tamaño de las mismas (Ospital, 2001; De Cristóforis, en prensa).

El movimiento de solidaridad desplegado por los distintos sectores de la sociedad en relación con la contienda española fue de gran magnitud, a tal punto que en América Latina la Argentina ocupó el segundo lugar en las recaudaciones (Currea Lugo, 2004). Sin embargo, para algunos autores la ayuda nacional trepaba al primer lugar, si se tenía en cuenta la relación entre el monto recaudado y el total de la población del país, que en ese momento era de 12 millones de habitantes. De cualquier manera es difícil establecer una cuantificación exacta del movimiento de ayuda, ya que no existieron cifras oficiales que den cuenta de la totalidad de la participación solidaria, muchas veces no registrada (Montenegro, 2002: 26-27). No obstante, existe consenso alrededor de la idea de que en América Latina existió una notoria separación entre, por un lado, las posturas de los gobiernos nacionales y las elites gobernantes, proclives a la neutralidad o al apoyo explícito hacia los rebeldes; y por el otro, la opinión pública y los sectores más amplios de la población, que se movilizaron de manera decidida a favor del legítimo gobierno español (Raanan, 1997).

En nuestro país, la primera iniciativa de recaudación oficial destinada a socorrer a la República provino de la esposa del Embajador español en Buenos Aires, la señora Teresa Diez Canedo. El monto recaudado en dicha colecta fue dirigido hacia la Cruz Roja española, sin embargo, rápidamente se fueron organizando comités y agrupaciones de solidaridad por doquier, los cuales comenzaron a funcionar de manera autónoma al principio, y más tarde, se fueron agrupando bajo la conformación de ciertos organismos que pretendían centralizar la ayuda a la España republicana con el fin de mejorarla.

Este movimiento de solidaridad fue heterogéneo y no logró separarse de las pugnas ideológicas que afloraron en el interior de los distintos comités de recaudación, las divergencias existentes entre los sectores comunistas, anarquistas y liberales españoles

tuvieron su correlato también en la Argentina (Bocanegra Barbecho, 2009). No existió un acuerdo unánime sobre la manera más efectiva de encauzar la ayuda que provenía desde los distintos sectores sociales y políticos movilizados, sin embargo, lograron conformarse organismos de alcance nacional que funcionaron como centralizadores de la ayuda durante la contienda. En primer lugar fue creada la Agrupación Amigos de la República (ARE) en agosto de 1936, como una sección especial dentro del Centro Republicano Español, esta estableció un sistema de “Raciones para los milicianos” que consistía en recolectar el equivalente en dinero del alimento diario para un combatiente, sistema al que adhirieron las asociaciones objeto de análisis en el presente estudio.

En septiembre de 1937 se conformó la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE), como resultado de una reunión convocada por el Partido Comunista con el objetivo de fusionar todas las organizaciones que trabajaban a favor de la República. Este organismo proponía una política de unidad antifascista basado en los dictados de la Internacional Comunista y se presentaba como la única central oficial de ayuda a la República Española, aunque no dirigía las donaciones a través de la Embajada de España, como si lo hacía el ARE, sino a través del “Comité Internacional de Coordinación e información pro ayuda a la República”. El último organismo central de solidaridad creado fue la “Comisión Coordinadora de la Ayuda a España”, conocida como La Coordinadora, fue fundado en marzo de 1938 y estaba dirigido por el sector anarquista y sindicalista (Montenegro, 2002: 78-80).

Como pudimos observar, el estallido de la Guerra Civil española movilizó rápidamente a la comunidad emigrada y a las instituciones que la articulaban en la ciudad de Buenos Aires. Estas asociaciones de base se encargaron de reunir los recursos necesarios con el objeto de colaborar materialmente al sostenimiento de la República. En lo que sigue, trataremos de acercarnos a estas prácticas de ayuda desplegadas por una serie de instituciones microterritoriales gallegas en la ciudad porteña.

Las sociedades porriñasas en Buenos Aires

Las instituciones que serán nuestro objeto de estudio invocaron como espacio de referencia al Municipio de Porriño y sus parroquias¹, ubicado en Pontevedra, Galicia. Estas tres entidades fueron: la Sociedad de Fomento de Porriño y sus Distritos (en adelante SFPyD), creada en 1916; la Sociedad Hijos de San Salvador de Budiño, fundada en 1922 y Unión Agraria Parroquias Unidas del Distrito de Porriño (en adelante UAPU del Distrito de Porriño), nacida en 1923. Estas instituciones se fusionaron en junio de 1938 dando origen a una nueva sociedad denominada: Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño (en adelante SRMP).

En los años previos a la unión las dimensiones de acción en el ámbito porteño de cada una de estas asociaciones y la apelación al mismo ámbito identitario, las mantuvo en contacto e interacción constante entre sí durante casi veinte años. De estas vinculaciones intersociales surgió un nuevo espacio de sociabilidad institucionalizado que las unificó alrededor de una causa más amplia que aquel apego a la pertenencia microterritorial: la defensa ideológica y la colaboración material destinada hacia el bando republicano durante la Guerra Civil en España (1936-1939), este propósito político permitió aunar los esfuerzos a favor de la unificación hacia 1938. Las urgencias por mitigar los padecimientos que sufrían los compatriotas en la tierra de origen motivó el acercamiento entre muchas de las instituciones que se encontraban distanciadas desde hacía años en tierras rioplatenses. Esta tendencia a la unificación también se verificó en varias de las entidades galaicas que representaban a los mismos ámbitos de pertenencia microterritorial en Buenos Aires.²

Las instituciones porriñesas que nos ocupan en este estudio tampoco resultaron ajenas a esta predisposición a la coalición en pro de la causa republicana. Bajo la insignia “La unión hace la fuerza”, las asociaciones que se identificaban con el Distrito de Porriño, aceleraron un proceso que se venía gestando desde hacía tiempo entre ellas, pero que se había interrumpido a raíz de ciertas divergencias. Las negociaciones se emprendieron a través de la formación de Comisiones especiales designadas en el interior de cada asociación, y aunque las comisiones que se formaron para tratar el tema fueron nombradas en octubre de 1934, recién en febrero de 1937 se notificaba a los asociados que se había

¹ Las parroquias de Atios, Cans, Chenlo, Mosende, Pontellas, Porriño, Budiño y Torneiros

² Varios son los ejemplos: se reunifica la Federación de Sociedades Gallegas (dividida en 1929); se unen el Centro Vilalbes y Cospeito, se unifican Castroverde, Baleiro y Fonsagrada y comienzan las tratativas para la unión de las entidades representantes de Poyo y las de Palas de Rey (Díaz, 2007, 81-85).

concluido con las negociaciones, y ello, “a pesar de la buena voluntad de las Comisiones y de la buena armonía en que se han realizado varias reuniones, sin poder llegar a unificar criterios”.³ Lamentablemente, las fuentes no nos permiten acercarnos en detalle a los argumentos esgrimidos por cada una de las comisiones y sus miembros, a fin de poder indagar cuáles eran los obstáculos más difíciles de soslayar en este camino de unificación.

Podemos aproximarnos a las formas en que esta rápida resolución del proceso de unificación postergado fue justificada a los ojos de los asociados, por parte de los dirigentes y miembros de las comisiones designadas para tal fin. El levantamiento franquista en julio de 1936 y el inicio de la Guerra Civil, impactaron fuertemente en la colectividad española residente en nuestro país y propiciaron una creciente movilización y radicalización política en las posturas republicanas de la entidad. No es de extrañar entonces, que estos graves sucesos hubieran servido como un propulsor para la fusión de las entidades.

A lo largo de esta última etapa de negociaciones, los argumentos que acompañaban las proclamas de unificación tenían relación con dos cuestiones principales: por un lado, con la necesidad urgente de coordinar de manera más efectiva la ayuda a la España republicana:

(...) como es del conocimiento de esa Junta Ejecutiva esta sociedad, en la comprensión de los muchos sacrificios y la ineficiencia de la ayuda que pueden prestar a la causa democrática las muchas sociedades chicas que existen dentro de nuestra colectividad, hace tiempo que con otras sociedades de nuestro distrito (Porriño) o sea las de Fomento de Porriño y su distrito e hijos de San Salvador de Budiño a fin de conseguir la unificación de estas tres sociedades por medio de una ‘fusión’ (...) dispuesta a luchar en pro de la libertad y de la democracia.⁴

Y por el otro, con el interés por revitalizar la sociabilidad entre los porriñeses en Buenos Aires, a fin de dotar de un mayor dinamismo y relevancia a la entidad que resultase de la fusión de las hasta ese momento existentes.⁵

³ Federación de Asociaciones Gallegas- Museo de la Emigración Gallega en Argentina (en adelante FAG-MEGA), “Sociedad Unión Agraria Parroquias Unidas del Distrito de Porriño”, *Galicia*, 13/02/1937.

⁴ FAG- MEGA, Correspondencia recibida, Sociedad Residentes del Municipio de Porriño a la Federación de Sociedades Gallegas (30/06/1938).

⁵ (...) No ignora esta comisión la existencia de un núcleo apreciable de porriñeses que se han alejado de las sociedades mencionadas a raíz de la división producida hace años. Todos aquellos que por tal razón permanecían aislados de nuestras entidades carecen ya del motivo que justifica su alejamiento (...). FAG-MEGA, “Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño”, *Galicia*, 5/06/1938.

La institución conformada en junio de 1938 continuó adherida al tejido institucional gallego más amplio y vinculada con otras asociaciones también microterritoriales, a partir de su pertenencia a la Federación de Sociedades Gallegas. Esta institución de mayor envergadura ofició de cuadro programático y de plataforma de interacción social entre ellas y el ámbito político argentino durante la mayor parte del siglo XX, constituyéndose en un referente indispensable a la hora de abordar la actividad societaria de las instituciones en cuestión (Díaz, 2007: 20-24).

En este marco de reciente unificación, continuaron desarrollándose acciones de colaboración hacia el bando republicano, nos detendremos en las prácticas de solidaridad desplegadas por las instituciones porriñesas en la ciudad de Buenos Aires antes y después de la unificación, tratando de develar si, tal como se argumentaba desde los sectores dirigentes, la fusión finalmente redundó en una mayor colaboración material en pro de la causa republicana.

El estallido de la Guerra y el inicio de la solidaridad

Al conocerse las noticias del inicio de la Guerra Civil en España, la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito fue una de las primeras instituciones españolas en brindar su decidido apoyo al gobierno legítimo español. A través de un telegrama de adhesión enviado unos pocos días después de iniciado el levantamiento, tanto al presidente español Don Manuel Azaña, como al Embajador de España en Buenos Aires Enrique Diez Canedo, la entidad demostraba su clara intención de posicionarse rápidamente a favor del gobierno republicano.⁶

Inmediatamente después del estallido de la contienda los miembros de la entidad se mostraron activos entusiastas en el envío de ayuda, pero fue un movimiento de solidaridad que se encauzó por diferentes vías. En un primer momento, la SFPyD colaboró con la suma de \$1.050 (pesos moneda/nacional) a la colecta iniciada por la esposa del Embajador en Buenos Aires, Sra. Teresa Diez Canedo, para la Cruz Roja española.⁷ Luego, se remitió un

⁶ FAG-MEGA, Libro de Actas de Comisión Directiva Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito, Acta N° 311, 22 julio 1936, fol. 103-105.

⁷ Biblioteca Nacional (en adelante BN), *Boletín Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito*, N° 64, Año XIV, jul-ago-sep., 1936, pp. 9-13.

total de \$5.000 (pesos m/n) a la Confederación Nacional del Trabajo con la intención de socorrer a los trabajadores españoles que padecían las consecuencias de la guerra.⁸

En tan solo cinco meses la institución había colaborado con una cantidad realmente importante, si tenemos en cuenta sus modestos recursos iniciales. Los aportes de solidaridad hacia la República española a fines de 1936 ascendían a \$ 6.050 (pesos m/n), si consideramos que al inicio del Ejercicio del mismo año se declaraba un Capital social de \$19.147,63 (pesos m/n), podemos notar como la institución redujo en un 31% el total de su Capital disponible en pos de socorrer al gobierno republicano. Desprendimientos de este tipo continuaron en los años siguientes dentro de esta pequeña institución, pero hacia 1937 se canalizaron siguiendo las directivas de funcionamiento de uno de los grandes organismos centralizadores de la ayuda que comenzaban a formarse en la ciudad porteña.

La SFPyD adhirió al mecanismo de colaboración dirigido y coordinado por la sección “Amigos de la República Española” del Centro Republicano Español. Este organismo contaba con el aval de la Embajada de España en Buenos Aires, por lo que se hacía saber a los socios de la institución microterritorial la transparencia con la que se manejaban las recaudaciones.

La metodología de colaboración constaba de la suscripción de “Bonos de Racionamiento” que equivalían a la alimentación diaria de un combatiente. Esta ración estaba integrada por: “275 gramos de carne; 500 gramos de harina; 10 gramos de café; 50 gramos de azúcar; 500 gramos de harina de maíz”, que eran adquiridos por un total de \$ 0,31 centavos por Bono.⁹ Cada suscriptor se comprometía a colaborar con un determinado número de raciones por mes y ese monto era enviado a la sección Amigos de la República del Centro Republicano, por intermedio de la Comisión de Ayuda formada por cada Sociedad adherida al sistema. Al mismo tiempo que se invitaba a los socios, a través de la publicación institucional, a suscribirse y colaborar por ese medio con la España Leal, la propia Sociedad de Fomento colaboraba suscribiéndose al equivalente en Bonos de 150 raciones mensuales (\$46,50 pesos m/n).¹⁰

Los dirigentes de la institución estaban interesados en dar a conocer las cifras y montos de los donativos, ya que se consideraba que dicha acción los colocaban en un lugar

⁸ BN, *Boletín Sociedad de Fomento...*, N°65, Año XIV, oct-nov-dic., 1936, p.9.

⁹ BN, *Boletín Sociedad de Fomento...*, N° 66, Año XV, ene-feb-mar., 1937, p.7.

¹⁰ BN, *Boletín Sociedad de Fomento...*, N° 67, jul-ago-sep, 1937, p. 4.

de destacado valor patriótico, tanto hacia el interior de la institución como hacia el exterior de la misma, y en especial, frente a la falta de decisión y entusiasmo republicano de algunas sociedades españolas radicadas en Buenos Aires.

La publicación trimestral que editaba la institución fue un canal de comunicación destacado para dar a conocer las cifras oficiales de las recaudaciones y hasta los nombres de los suscriptores que colaboraban con el sistema de racionamiento. Hacia fines de 1937 la SFPyD declaraba en su Memoria y Balance de Ejercicio anual, haber colaborado con un total de \$1554,25 (pesos m/n) en concepto de raciones para ser destinadas a los combatientes de la República. Podemos acercarnos los montos aproximados de recaudación entre 1937 y 1938 a través del siguiente cuadro (Cuadro 1).

Cuadro 1. Aporte Bonos de Racionamiento de la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito.

Año	Trimestre	Monto \$ (m/n)	N° Total Bonos de Racionistas
1937	Ene-feb-mar	\$62	200
	Abr-may-jun	\$354,30	1143
	Jul-ago-sep	\$767,65	2345
	Oct-nov-dic	\$370,30	1194
Total 1937		\$ 1554, 25	4882
1938	Ene-feb-mar	\$276,15	890
Total 1937-1938		\$1830.40	5772

Fuente: Elaboración propia a partir de *Boletín de la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito* N° 66 a N°70, 1937- 1938.

Podemos observar como el numero de racionistas asciende de 200 durante el primer trimestre de 1937 a mas de dos mil a mediados de ese mismo año, para luego decaer a un total de 890 durante el primer trimestre de 1938, lo que significaba también una notable caída en el monto de dinero recaudado.

Este marcado descenso en el número de Bonos adquiridos por los socios puede relacionarse con el desarrollo de un evento clave en la vida institucional: la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito había aprobado en diciembre de 1937 la fusión con otras dos entidades porriñesas de Buenos Aires: la Sociedad Unión Agraria Parroquias Unidas

del Distrito de Porriño y la Sociedad Hijos de San Salvador de Budiño. Esta unificación se realizaba con el ánimo de obtener mejores resultados en las acciones de colaboración hacia la República. Tal como indicamos anteriormente, si bien este proceso de fusión se venía gestando desde 1934 se concretó recién en junio de 1938 frente a la urgencia por coordinar y magnificar la ayuda a la patria de origen.

En los años precedentes a la unión, la UAPU del Distrito de Porriño también reveló su clara tendencia de adhesión republicana y realizó contribuciones a la España Leal.¹¹ Sin embargo, sus aportes se realizaban por intermedio de otro organismo centralizador de recaudación pro republicana fundado en octubre de 1936: la “Agrupación Gallega de ayuda al Frente Popular Español” (AGAFPE) coordinado por la Federación de Sociedades Gallegas, comité que más tarde cambiaría su nombre por el de “Central Gallega” (Díaz, 2007: 86-88).¹²

De este modo, tanto la SFPyD como la UAPU del Distrito de Porriño demostraron su clara intención de apoyo al gobierno republicano desde los inicios mismos de la Guerra, si bien fue la primera de las instituciones mencionadas la que colaboró en mayor medida con el socorro material a la República. Lamentablemente no contamos con documentación que nos permita conocer la postura tomada por la Sociedad Hijos de San Salvador de Budiño, aunque es previsible su posicionamiento pro republicano, no contamos con datos que nos permitan conocer su contribución efectiva a la República, sino hasta después de su unificación con el resto de las sociedades porriñesas de Buenos Aires.

La fusión y la colaboración hacia la República

Una vez producida la unión de las entidades en junio de 1938 se acordó también la uniformidad en el mecanismo de colaboración hacia la República. En los anuncios oficiales que dieron cuenta de la gestión de unificación se tomó como referente destacado el accionar solidario de la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito en los años precedentes:

En cuanto a la Sociedad de Fomento de Porriño y su Distrito (...) Se ha distinguido muy especialmente al definirse en la actual guerra de España, pues fue la primera de las sociedades

¹¹ Colaboró con una donación de \$300 (pesos m/n) y 20 bonos enviados por la Federación de Sociedades Gallegas para la ayuda al Pueblo Español. FAG-MEGA, Correspondencia recibida, de Unión Agraria Parroquias Unidas del Distrito de Porriño, 17/04/1937.

¹² Hernán Díaz, *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas...*, pp. 86- 88.

gallegas que se puso decididamente de parte del gobierno legítimo (...) Es también la sociedad española que mas ha contribuido económicamente a la ayuda de los leales, pues lleva entregados cerca de diez mil pesos moneda nacional, a las distintas organizaciones de ayuda, a pesar de la modestia de sus recursos sociales.¹³

A pesar del evidente tono reivindicatorio de estas palabras, no se puede dejar de señalar la destacada impresión que causó dentro de la comunidad galaica el rápido posicionamiento y el elevado aporte monetario que realizó dicha sociedad al gobierno republicano ni bien se conoció el estallido de la Guerra.

Una vez producida la fusión se conformó el “Comité de Ayuda a la República española” de la recientemente creada Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño. El mismo comenzó a actuar dando a conocer los cambios introducidos en el mecanismo de colaboración (sistema de raciones) utilizado previamente por la SFPyD. A partir de septiembre de 1938 las raciones pasaban a costar \$0,30 centavos (ya no \$0,31) y se suprimía la cobranza por recibos tal como se había hecho hasta el momento. En lugar de ello, se le entregaba un carnet a cada suscriptor inscrito en el que se aplicaba mensualmente una estampilla con el valor de las raciones abonadas. Estos cambios obedecían a la necesidad de adecuar el método de colaboración al sistema establecido por la Central Gallega dependiente de la Federación de Sociedades Gallegas.¹⁴ Veamos ahora como se articuló este nuevo sistema de colaboración en el contexto del funcionamiento de una nueva entidad cuyo Capital Social inicial ascendía a \$27.324, 47 (pesos m/n), según el aporte de las tres entidades fusionadas.¹⁵

La SRMP continuó colaborando con la República luego de la fusión, por un lado, a través de la recaudación conseguida con la suscripción de Bonos de racionamiento, sistema que, como ya indicamos, utilizaba la SFPyD antes de la fusión. La institución entregaba, además de las 150 raciones (equivalente a \$ 45 pesos m/n) que ella misma adquiría mensualmente, lo que recolectaba de los socios que abonaban por este sistema la ayuda.¹⁶ Por el otro lado, se entregaba a la Central Gallega las ganancias obtenidas en los festivales organizados por la institución en conjunto con otras entidades galaicas (las sociedades de: Riobarba, Centro Renovación del Distrito de Punteareas, Residentes de Budíño y

¹³ FAG-MEGA, “Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño”, *Galicia*, 19/06/1938.

¹⁴ FAG-MEGA, “Sociedad de Residentes del Municipio...”, *Galicia*, 28/8/1938.

¹⁵ BN, *Boletín Sociedad de Fomento...*, N° 69, Año XV, oct-nov-dic., 1937, pp. 3-4.

¹⁶ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño, 1938-1956, Acta N° 1 bis, 6/08/1938, fol. 2-3.

Salvatierra de Miño), tal como lo venía haciendo la extinta Sociedad Unión Agraria Parroquias Unidas del Distrito de Porriño antes de la fusión, este aporte iba destinado en particular a colaborar con los “Niños huérfanos españoles”.¹⁷

Pero además de estos mecanismos ordinarios de colaboración, la SRMP respondió positivamente al pedido de intensificación de la ayuda solicitada por el Presidente de las Cortes Españolas, Don Diego Martínez Barrio, con motivo de la denominada “Campaña de Invierno”. El aporte de la institución fue votado por unanimidad en una Asamblea Extraordinaria organizada para tratar especialmente el tema, en la que finalmente se autorizó la donación de la cifra máxima que permitían los Estatutos (\$1000 pesos m/n).¹⁸

Un buen número de instituciones de la comunidad gallega republicana, así como también, la propia Central Gallega, se preocupaban por publicar asiduamente sus Balances de cuentas en el semanario *Galicia*, con el fin de dar a conocer a los socios y al público en general, el importe de las donaciones que se realizaban y el destino de las mismas. El Comité de Ayuda a la República de la SRMP incluyó en su Balance General de 1938, los aportes de las tres sociedades antes de la fusión y después de ella:

Cuadro 2. Balance General Comité de ayuda a la República Española SRMP, 1938.

Sociedad	Aporte total \$ (pesos m/n)	Aporte total %
Sociedad Fomento de Porriño y su Distrito (hasta junio 1938)	\$7.870,30	65%
Sociedad Unión Agraria Parroquias Unidas del Distrito de Porriño e Sociedad Hijos de San Salvador de Budiño (hasta junio 1938)	\$2.147,10	17%
Sociedad Residentes del Municipio de Porriño (desde julio hasta diciembre 1938)	\$2.224,10	18%
Aporte total hasta 1938	\$12.268,10	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de: “Comité de ayuda a la República Española de la Sociedad Residentes del Municipio de Porriño. Balance General hasta 31 de diciembre de 1938”, *Galicia*, 7/01/1939.

¹⁷ Se conformaba una “Comisión mixta de fiestas” para la organización de los eventos, cada una de las sociedades involucradas designaba un representante y luego de realizado el festival se donaban los resultados obtenidos. FAG- MEGA, “Sociedad de Residentes del Municipio...”, *Galicia*, 15/08/1937.

¹⁸ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta Asamblea Extraordinaria N° 11, 18/12/1938, fol. 29.

Corroboramos a partir del Cuadro 2 que de las tres sociedades que se fusionaron en 1938, la SFPyD fue la entidad porriñesa que más contribuyó con el socorro material a la República con el 65% (\$7.870,30 pesos m/n) del total de aportes que se realizaron hasta diciembre de 1938; mientras que la UAPU del Distrito de Porriño y la Sociedad Hijos de San Salvador de Budiño, incluyendo la entidad fusionada SRMP, colaboraron solo con el 35% restante (\$4.371,20 pesos m/n) hasta esa fecha.

A partir de la unificación a mediados de 1938 y hasta el final de la contienda en abril de 1939, la ayuda económica que se dirigió a la República sumó un total de: \$ 1476 (pesos m/n) en concepto de raciones; \$ 806,40 (pesos m/n) provenientes de resultado de festivales; y \$1000 (pesos m/n) como aporte extraordinario por la “Campaña de invierno”.¹⁹ Además de ello, se habían entregado a la Central Gallega: “9 kilos de comestibles varios; 4 panes de jabón; 32 prendas de vestir usadas y 15 prendas de vestir nuevas”.²⁰

Si sumamos las cifras consignadas anteriormente, el aporte monetario total por parte de la SRMP en ese período fue de \$ 3.282,40 (pesos m/n), si consideramos ese monto en relación con el Capital Social inicial con el que contaba la entidad, podemos concluir que la ayuda material destinada a la República por parte de la recientemente creada entidad, solo significó el 12% de ese capital inicial. Un monto muy inferior al que había sido entregado solamente por la SFPyP (31%) durante 1936.

Pero el menor aporte económico que finalmente la institución fusionada consiguió ofrecerle a la República, no significó un retraimiento en el apoyo ideológico y político a la causa, al contrario, en el plano discursivo los dirigentes no escatimaron esfuerzos para defender los ideales democráticos que proclamaba la República.²¹

Sin embargo, una vez finalizada la Guerra Civil los esfuerzos colectivos que se venían desarrollando debieron reorientarse al socorro de los miles de refugiados que se hacían en campos de concentración franceses y que solicitaban la intercesión de las sociedades españolas para poder viajar a América.

¹⁹ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta N° 7, 15/10/1938; Acta N° 9, 20/11/1938; Acta N° 11, 18/12/1938; Acta N° 13, 7/01/1939; Acta N° 15, 4/02/1939; Acta N° 19, 1/04/1939.

²⁰ BN, “Comité de ayuda a la República Española de la Sociedad Residentes del Municipio de Porriño. Balance General hasta 31 de diciembre de 1938”, *Galicia*, 7/01/1939.

²¹ Por ejemplo, en junio de 1939 se envió un telegrama de agradecimiento al Presidente de México, Lázaro Cárdenas, por su actitud humanitaria de recepción de exiliados republicanos en dicho país. BN, “Residentes del Municipio de Porriño”, *Galicia*, 24/06/1939.

El socorro a los refugiados y exiliados

Como pudimos analizar hasta ahora, las sociedades porriñesas sufrieron una importante transformación institucional a través de la fusión, durante el desarrollo de la Guerra Civil. Esta unificación se concretó con el propósito de mejorar las recaudaciones materiales orientadas a ayudar al gobierno republicano en España. Sin embargo, ya hacia mediados de 1938 la campaña de solidaridad venía acompañada de un entusiasmo menos promisorio que aquel de 1936, y comenzaba a combinar la ayuda al frente de Guerra, con el socorro a los refugiados que pedían la colaboración de las instituciones españolas para ingresar a la Argentina, frente al avance del ejército faccioso.

La SRMP colaboró especialmente desde diciembre de 1938 con la señora Carmen Santaolalla, maestra normal, viuda del encargado de correos del Municipio de Porriño quien fuera fusilado por las tropas franquistas. Esta mujer oriunda del Municipio de Tuy se encontraba refugiada en París junto a sus dos hijos menores y desde allí solicitaba ayuda y colaboración a las entidades radicadas en la Argentina. Por lo que sabemos envió correspondencia tanto a la SRMP como la Sociedad Residentes del Municipio de Tuy. Esta última institución se mostró indiferente al pedido y fue objeto de numerosos cuestionamientos por parte de los porriñeses, quienes invitaban a los turense a “definirse en la cuestión española y establecer un comité de ayuda a España”.²² Sin embargo, no se obtuvieron respuestas por parte de la sociedad de Tuy y se acogió con agrado a un buen número de socios de la misma que decidieron abandonar tal institución por su falta de definición política.²³

La solidaridad desplegada a favor de la refugiada C. Santaolalla consistió en primer lugar, en el envío de dinero a su refugio en Francia. Hacia principios de 1939 los porriñeses se hicieron eco de su pedido de colaboración para realizar los trámites con los que pudiera ingresar a la Argentina, aunque le notificaron de las dificultades con las que podría encontrarse una vez que arribara al Río de la Plata. A pesar de la postura tomada por el gobierno argentino frente a la llegada de los republicanos españoles, la señora Santaolalla logró ingresar al país e instalarse por un tiempo indefinido en la ciudad de Buenos Aires, en gran medida, gracias a que realizó su viaje en el vapor “Massilia”. El arribo de esta

²² FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta N°10, 3/12/1938, fol. 27.

²³ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta N°14, 15/01/1939, fol. 32.

embarcación a la Argentina es paradigmático en la historia del exilio republicano en nuestro país, en primer lugar, por que a través de ella ingresaron 147 exiliados, el mayor contingente de republicanos arribados en 1940; y en segundo lugar, por que representa una excepción al tratamiento que hizo el gobierno nacional sobre los pedidos de ingreso a refugiados.²⁴

Un vez mas solicitó el socorro de la entidad al momento de su llegada al país, situación para la cual la SRMP dispuso la organización de una comisión de socios encargados de entrevistarse con la refugiada y entregarle la suma de \$200 (pesos m/n) para sus consumos de estadía en Buenos Aires²⁵, así como también, la suma de \$500 (pesos m/n) para sus gastos de traslado hacia Chile.²⁶ Sin embargo, este viaje al país limítrofe no pudo concretarse inmediatamente y la refugiada permaneció en la ciudad de Buenos Aires junto a sus hijos. Una vez instalada agradeció públicamente la ayuda recibida por la asociación porriñesa y “honró con su presencia el libro de asistencia” a la Asamblea General ordinaria celebrada el 19 de febrero de 1940.²⁷ La precaria situación económica en la que se encontraba la llevó a desarrollar actividades laborales de diversa índole, y para todas ellas, contó con el apoyo solidario de la institución que la acogió como socia honoraria desde su arribo al país:

Comunicamos a nuestros socios que la señora Carmen Santaolalla (...) se halla dedicada a la venta al contado y a crédito de artículos generales, principalmente alhajas, por cuenta de una firma de plaza. Con tal motivo rogamos a nuestros consocios que por cualquier compra a crédito o al contado que deseen efectuar se dirijan a dicha convecina en su domicilio (...) o a nuestra Secretaria con lo cual prestaran una eficaz ayuda a la misma, que desea con dichas actividades subvenir las necesidades de su vida y la de sus hijos.²⁸

Estos anuncios reiterados y los contactos que le proveyó la entidad, lograron conseguirle un empleo como administradora en una de las propiedades de un coterráneo, lo que se anunció con gran beneplácito por parte de los dirigentes societales.²⁹

Pero además de este caso emblemático de acción solidaria para la pequeña entidad porriñesa en Buenos Aires, la institución no cesó en su ayuda a la causa republicana una

²⁴ El vapor “Massilia” zarpó del puerto de Pellice en Francia el 19 de septiembre de 1940 y arribó a Buenos Aires el 5 de noviembre de ese año. Para ampliar Véase: Dora Schwarzstein, 2001.

²⁵ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta N° 31, 22/10/1939, fol. 61.

²⁶ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta Asamblea Extraordinaria N° 35, 28/12/1939, fol. 62.

²⁷ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta N°37, 19/02/1940, fol. 65.

²⁸ FAG-MEGA, “Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño”, *Galicia*, 24/02/1940.

²⁹ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta N° 38, 13/04/1940, fol. 69.

vez finalizada la contienda en abril de 1939. Al contrario, los aportes de raciones continuaron pero ahora con el objetivo de socorrer a los cientos de refugiados y exiliados en campos de concertación.³⁰ Esta reorientación de los recursos también siguió las directrices propuestas por la Federación de Sociedades Gallegas, institución que se mostró muy activa en el auxilio a los refugiados y exiliados republicanos y mantuvo una postura de firme conducción en este sentido, así lo expresaba el Secretario General de la Federación, Gerardo M. Díaz:

“A los racionistas: (...) los últimos acontecimientos militares, hicieron que algunos camaradas sensibles dieran por terminada misión de ayudistas (...) A esos ciudadanos va dirigida esta Circular (...) los cientos de miles de republicanos que huyeron de las hordas fascistas se hallan diseminados por tierras extrañas, esperando la ayuda de hombres de bien (...) llamamos a la acción, a seguir cooperando, pues la lucha no ha terminado.”³¹

Este llamado a la continuidad en la colaboración nos sugiere que la situación de descenso en las contribuciones de los racionistas era generalizada y no se reducía exclusivamente a la sociedad objeto de análisis. De hecho, el impulso inicial de socorro a los exiliados fue descendiendo gradualmente entre los miembros de la sociedad porriñesa, hasta llegar al punto de cuestionar la “pertinencia de seguir recaudando raciones”, en septiembre de 1939, frente a las exiguas cifras recaudadas a través del Bono de racionamiento se resolvió mantener en suspenso las contribuciones realizadas por ese medio, hasta tanto se resolviera por discusión en la Asamblea el destino de tales recaudaciones.³²

Cuadro N°3: Aporte de Raciones pro refugiados, SRMP a la Central Gallega, 1939.

Mes / Año: 1939	Raciones: Monto en \$ pesos m/n
Abril	\$143,60
Mayo	\$94
Junio	Sin datos (s/d)
Julio	s/d
Agosto	\$48,10
Septiembre	\$47,10

³⁰ FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta N° 19, 1/04/1939, fol. 39.

³¹ BN, “A los racionistas”, Gerardo M. Díaz, *Galicia*, 11/03/1939.

³² FAG-MEGA, Libro de Actas Sociedad de Residentes..., Acta N° 31, 22/10/1939, fol. 57.

Total	\$332,80
-------	----------

Fuente: Elaboración propia a partir de Libro de Actas Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño, (1938-1956).

Finalmente se resolvió que el Comité de Ayuda a la República dejara de funcionar en enero de 1940, para lo cual los dirigentes se comprometieron a presentar a la Central Gallega un informe detallado con la liquidación final de las cuentas.

Sin embargo, la suspensión de la recaudación de dinero a través del mecanismo de raciones no significó el abandono de la colaboración hacia los refugiados españoles por parte de la sociedad porriñesa. La ayuda destinada a socorrer a las víctimas de la guerra provino especialmente de la donación de los resultados obtenidos en los festivales organizados por la institución durante 1940 en conjunto con las instituciones que conformaban la Comisión Mixta de Fiestas (Sociedades de: Salvatierra, Centro Renovación del Distrito de Puenteareas y Riobarba).

De todos modos, los envíos de donaciones ya sea monetaria o material, hacia la tierra de origen se hacían cada vez más difíciles y tanto los socios como los dirigentes societales eran conscientes de ello, por esta razón, fue convocada una Asamblea Extraordinaria con el objetivo de acordar acciones concretas de colaboración hacia el Municipio de Porriño:

La mayoría consideró que si bien esta en el ánimo de todos los asociados y de la J. A. especialmente, socorrer a las víctimas de la revuelta por el gobierno de fuerza y persecución que impera en nuestra patria, no existe la seguridad de que nuestros envíos llegaran a las personas que deseamos ayudar, que posiblemente esa ayuda redundara en perjuicio de ellas mismas al ponerlas en evidencia ante sus opresores.³³

La situación política española condicionaba los envíos monetarios y materiales que podían hacerse desde Buenos Aires a los republicanos. Además de ello, comenzaban a vislumbrarse en el horizonte nuevos objetivos comunes, que involucraban a la comunidad residente en la ciudad y a las necesidades cotidianas de los inmigrantes. Desde mediados de 1940, parte de lo recaudado en los festivales organizados por la Comisión Mixta de Fiestas pasó a destinarse al beneficio de la colecta por el edificio y el sanatorio del Centro

³³ FAG-MEGA, “Sociedad de Residentes...”, *Galicia*, 2/11/1940.

Gallego³⁴, y para la compra del edificio de la Federación de Sociedades Gallegas³⁵. Paulatinamente estos nuevos objetivos comunes fueron convirtiéndose en los referentes de los esfuerzos colectivos durante toda la década de 1940.

A modo de balance

A lo largo del presente trabajo pudimos aproximarnos a las prácticas de solidaridad desplegadas hacia la República por parte de instituciones gallegas de carácter microterritorial en Buenos Aires, durante los años que duró la Guerra Civil española y la inmediata posguerra. Las entidades objeto de estudio tomaban como espacio de referencia el Distrito de Porriño (ubicado en Pontevedra, Galicia). Estas instituciones se manifestaron tempranamente a favor del gobierno republicano y comenzaron una campaña de colaboración de manera autónoma al principio, pero que más tarde confluyó en la unificación de las asociaciones, con el objeto de coordinar de manera más efectiva la ayuda a la España republicana. Si bien dicha fusión se venía negociando desde 1934, fue la urgencia por magnificar el auxilio a la tierra de origen lo que se convirtió en uno de los principales propulsores.

De las tres entidades que se analizaron antes de la unificación, fue la SFPyD la que realizó el mayor aporte monetario en socorro de la República, sobre todo si tenemos en cuenta el modesto Capital Social con el que contaba la institución entre 1936 y 1937. Luego de la fusión, se uniformizaron los mecanismos de recaudación y se adhirió a sistema de “Racionistas” organizado por la Central Gallega, dependiente de la Federación de Sociedades Gallegas. Dicho aporte consistió en la recaudación monetaria a través de este sistema y la donación de los resultados económicos obtenidos en los festivales organizados en auxilio de los niños huérfanos españoles. A su vez, la sociedad unificada colaboró especialmente con una refugiada y sus dos pequeños hijos, desde su refugio en Francia hasta su arribo a la Argentina a bordo del vapor Massilia, y una vez instalada en la ciudad de Buenos Aires, recibió el apoyo monetario para su estadía y la red de contactos que le proveyó la institución le permitió conseguir un empleo con el cual sobrellevar el exilio.

³⁴ FAG- MEGA, “Sociedad de Residentes...”, *Galicia*, 17/08/1940.

³⁵ FAG-MEGA, Boletín de la Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño, N° 84, p.6.

Sin embargo, desde el final de la contienda (abril 1939) se pudo observar el decaimiento gradual de las recaudaciones orientadas a socorrer a los refugiados españoles, así como también, la imposibilidad de enviar dinero o víveres a España, llevó a cuestionar el mantenimiento de dichas prácticas de auxilio. Si bien esto no significó el retroceso en el apoyo ideológico a la República, se asistió a una redirección de los recursos materiales hacia objetivos comunes de otra índole, los cuales se desplegarían a lo largo de la década de 1940, tales como: la construcción del edificio del Sanatorio del Centro Gallego o la compra del edificio social para la Federación.

Bibliografía

- Aguirrezabal, María Jesús, (1992), “El estallido de la Guerra Civil Española en la prensa argentina”, *Res Gesta*, pp. 33-48.
- Cagiao Vila, Pilar (2002), “Los gallegos en Buenos Aires a través de la prensa de la colectividad (1925-1930)” en *III Congreso Internacional de Historiadores Latinoamericanistas* (ADHILAC), Santiago de Compostela.
- Casas, Saúl (2006), “El antifascismo y la lucha política en la Argentina en el contexto de la Guerra Civil Española (1936-1941)” (en línea), *Congreso la Guerra Civil Española 1936-1939*, Sociedad Estatal de conmemoraciones culturales (edición electrónica), España, 2006, (Disponible en: http://www.secc.es/media/docs/8_1_sl_casas.pdf -27/05/2010).
- Castro Montero, Ángeles (2003), “El eco de la Guerra civil Española en la revista *Criterio*”, *Temas de Historia Argentina y Americana* 2, UCA, pp. 29-53.
- Currea Lugo, Víctor (2004), “América Latina y la Guerra Civil española”, (en línea) en: *Foro por la Memoria*, Madrid, (Disponible en: <http://www.nodo50.org/unidadcivicaporlaRepública/memoria%20historica%20y%20americalatina.pdf>. Consulta: 10/01/2013)
- De Cristóforis, Nadia (2013), “La Guerra Civil española y el mundo asociativo de la emigración: el caso del Centro Gallego de Buenos Aires”, en: Juan Carlos Radovich (org.), *Etnicidad y Migraciones en Argentina. Estudios de caso*, Bs. As.
- Díaz, Hernán (2007), *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes*, Buenos Aires, Fundación Sotelo Blanco- Biblos.
- Fernández García, Antonio (1990), “Los círculos de emigrantes ante la guerra de España: la colonia gallega en Buenos Aires”, *Quinto Centenario*, N° 16, pp. 121-134.
- Fernández Santiago, Marcelino (2001), “Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960)” en: Xosé Núñez Seixas, *La Galicia austral. La emigración gallega a la Argentina*, (Colección “La Argentina Plural”), Buenos Aires, Biblos, pp.81-201.
- Goldar, Ernesto (1986), *Los argentinos y la guerra civil española*, Buenos Aires: Contrapunto.
- Klich, Ignacio y Rapoport Mario (1997), *Discriminación y racismo en América Latina*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Lidia Bocanegra Barbecho (2009), “La República Argentina: el debate sobre la Guerra Civil y la inmigración”, en Abdón Mateos, *¡Ay de los vencidos! El exilio y los países de acogida*, Ed. Eneida, Madrid, p. 189-234.

Maciuci, Raquel, (2004), “La Guerra civil española en la revista *Sur*”, *Socio histórica* 15/16, Cuadernos de CISH, pp. 29- 63.

Montenegro, Silvina (2002), *La Guerra civil española y la política argentina*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002, (Disponible en: <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/ghi/ucm-t26475.pdf> -3/07/2010).

Núñez Seixas, Xosé (1998) *Emigrantes, caciques e indianos. O influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia (1900-1930)*, Vigo: Edición Xerais de Galicia.

-----, (1992), *O galeguismo en América 1979-1936*, Sada A Coruña, Edicións Do Castro.

Rein Raanan, (2003), “Grupos de presión franquistas y antirfranquistas en la Argentina” en ídem, *Entre el abismo y la salvación. El pacto Franco- Peron* (Colección “Nuevas miradas a la Argentina del siglo XX”), Buenos Aires, Ed. Lumiere, pp. 169-174.

-----, (1997), “Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas (1936- 1949), en Ignacio Klich y Mario Rapoport (eds.) *Discriminación y racismo en América Latina*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, pp. 333-334.

Trifone Víctor y Svarzman, Gustavo, (1993) *La repercusión de la guerra civil española en la Argentina (1936-1939)*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Ospital, María Silvia (2000/2001), “El Centro Asturiano de Buenos Aires y la Guerra Civil Española”, *Trabajos y comunicaciones* (2º época), Nº 26/27, pp. 123-247;